

## Dinámica del grupo clase

Cristina Hernando Polo

Juan Carlos Aragoneses Ayuso

Tercer cuatrimestre de 2002

Estudio sobre el concepto de grupo en el Sistema Educativo actual, con un análisis más relevante del concepto de "grupo clase" con peculiaridades propias, estableciendo además los elementos básicos de grupo, como la meta grupal, la interacción continua, la identidad grupal o la estructura básica.

### 1. CONCEPTO DE GRUPO

Un «grupo» constituye algo más que un «agrupamiento», es decir, algo más que la mera reunión de personas en un espacio y en un tiempo determinados. En el seno de un grupo acontecen unos procesos interpersonales que mediatizan la conducta individual de cada uno de sus integrantes.

Un grupo se define como «un determinado número de personas que para alcanzar un objetivo común se inscriben durante un tiempo prolongado en un proceso relativamente continuo de comunicación e interacción y desarrollan un sentimiento de solidaridad. Para alcanzar el objetivo de grupo y la estabilización de la identidad grupal, son necesarios un sistema de normas comunes y una distribución de tareas, según una diferenciación de roles específica de cada grupo» (Schäffers).

Todo grupo, a diferencia de un agrupamiento, se caracteriza por estos elementos:

- Meta común. El grupo persigue un objetivo aceptado y compartido.
- Comunicación e interacción continuas, como consecuencia de la meta compartida que aspiran a conseguir.
- Identidad grupal. Aspecto clave, gracias al cual los miembros del grupo se perciben a sí mismos como una unidad.
- Normas comunes y distribución de tareas. Esta organización interna evita que el grupo funcione anárquicamente, a la vez que contribuye a dar estabilidad al grupo y a sus integrantes, al conocer cada uno la función (el rol) que desempeña en ese contexto.

En los textos legales y normativos es frecuente encontrar la expresión *grupo clase* ; pero, ¿se trata realmente de un grupo? Lo cierto es que se parte de un agrupamiento de alumnos desconocidos entre sí pero que, a medida que avanza el curso, se van fraguando como una entidad global, con una dinámica propia y un sentimiento de identidad. Este funcionamiento del grupo clase puede estar acorde con los objetivos educativos perseguidos y facilitarlos o, por el contrario, puede atentar contra las intenciones programadas.

Reconocer que la evolución del grupo clase puede provocarse y conducirse en una determinada dirección es el primer paso para actuar sobre esa realidad. El papel del profesor y más especialmente el del tutor es fundamental en este proceso. Un grupo clase cohesionado y bien conducido favorece los procesos de aprendizaje, así como el desarrollo personal y social de sus integrantes. Analizar las características definitorias de un grupo será de gran ayuda para identificar en qué aspectos debe centrar su esfuerzo el equipo docente.

### 2. PECULIARIDADES DEL GRUPO CLASE

Inicialmente, el grupo clase no es un grupo, sino un agrupamiento, puesto que no cumple casi ninguna de las características definitorias de un grupo:

- La clase está compuesta por un conjunto de personas agrupadas por razones ajenas a sí mismas: elección de optativas, organización alfabética de apellidos, etc.
- Los objetivos del grupo están definidos de forma externa: programación de los aprendizajes fijados en las enseñanzas mínimas y en el currículo oficial de la Comunidad Autónoma
- La estructura del grupo -normas y líder (profesor)- está impuesta por el centro.
- Los alumnos no se conocen entre sí, la interacción es escasa.
- No hay sentimiento de pertenencia.

Paulatinamente, gracias a las interacciones, y al contacto diario, la clase se va cohesionando. Si la evolución se deja a merced del azar o de la espontaneidad de sus participantes pueden surgir problemas en el grupo, tales como: desobediencia a las normas del centro, conflictos entre los alumnos, líderes indisciplinados que cuestionan la autoridad del profesor, ambiente hostil o de rechazo hacia algunos alumnos, etc.

Nosotros defendemos que la intervención intencional del tutor para dirigir la evolución de la clase hacia la formación como grupo clase facilitará un ambiente de trabajo en el aula, reducirá los problemas disciplinarios y mejorará las relaciones interpersonales.

### 3. ELEMENTOS DE UN GRUPO

#### 3.1. Meta grupal

Constituye la finalidad del grupo, conocida y compartida por todos sus miembros, requisito necesario para su buen funcionamiento. La estabilidad de un grupo radica en que sus objetivos sean, además de comunes, compatibles con los intereses particulares de sus miembros.

En función de la meta se ha establecido una tipología muy sencilla que diferencia los **grupos primarios o informales** de los **secundarios o formales**, en función de que la meta que les une sea, respectivamente, de tipo afectivo (satisfacer la necesidad de gregarismo y de afectividad) o instrumental (la realización de una tarea común).

El grupo clase es un grupo secundario, cuyas metas están marcadas de forma externa desde el principio. Sin embargo, queda cierto margen para la participación de los implicados. Por un lado, el profesor interviene en la planificación al ajustar el currículo oficial al proyecto curricular de centro y al elaborar su programación de aula.

De igual manera, puede permitirse la participación de los alumnos en la fijación de los objetivos perseguidos. Es habitual que, los primeros días de curso, los profesores informen a sus alumnos sobre el desarrollo de la materia y de las clases. La pregunta es: ¿algunos de estos aspectos podrían consensuarse? Tal vez los alumnos puedan opinar sobre la metodología a seguir, normas, tipos de trabajos a realizar, forma de evaluarles...

No se trata de que los alumnos decidan, sino de escuchar su punto de vista y, si parecen razonables, aceptar sus sugerencias. Esto favorecerá que el grupo haga suyas las metas y que acomoden su conducta a lo que el profesor espera.

#### 3.2. Comunicación e interacción

La meta común hace necesaria la comunicación continua y la implicación de todos sus integrantes. La interacción frecuente crea un clima de colaboración y estrecha lazos afectivos; se genera así un sentimiento de identidad grupal.

En el grupo clase tradicionalmente se evitaban las interacciones entre sus miembros y sólo se permitían fuera de los períodos de clase (recreo, actividades complementarias). El planteamiento metodológico actual promueve las situaciones de interacción, no sólo como un objetivo a lograr (recordemos que lo que se persigue es el desarrollo global del alumnado y esto afecta a sus capacidades sociales y afectivas también) sino también como un principio metodológico (pensemos en las nuevas propuestas basadas en aprendizaje cooperativo).

La hora de tutoría es el marco idóneo para que el grupo dialogue sobre sus problemas e intereses, cuidando el tutor las actitudes personales que favorecen o bloquean la comunicación en el grupo. Es habitual desarrollar actividades de acogida y de conocimiento mutuo a principio de curso.

De igual modo, en las horas lectivas deben combinarse las exposiciones magistrales del profesor con el trabajo individual, con actividades en grupo y con trabajo por equipos.

### 3.3. Identidad grupal

La meta compartida y el sistema de interacciones que se genera contribuyen a despertar un sentimiento de pertenencia, de formar parte de un «nosotros». Los miembros del grupo se sienten integrantes de esa unidad, aceptados por el grupo.

Estrategias útiles para ello son: crear situaciones de cooperación frente a tareas competitivas; emitir mensajes positivos sobre el funcionamiento del grupo, cuando así suceda (¿por qué solemos resaltar «sois el peor grupo del instituto» y no lo contrario?); facilitar debates y diálogos, con talante democrático; reaccionar frente a la existencia de alumnos rechazados o aislados.

La adopción de metodologías de aprendizaje cooperativo incide bastante en este sentido.

### 3.4. Normas

En todo grupo hay unas normas formalmente establecidas que organizan la actuación de sus miembros para conseguir la meta. A la vez que, del contacto continuo entre sus integrantes, van surgiendo unas normas implícitas que rigen la vida del grupo. Estas normas informales suelen ser más importantes que las primeras, por cuanto que su incumplimiento provoca el rechazo del grupo y conduce al aislamiento. Aunque no se hayan expresado, son de sobra conocidas por todos los miembros del grupo.

Las normas marcan el estilo del grupo, tienden a homogeneizar la conducta y los pensamientos de sus integrantes y, dada la necesidad de gregarismo de las personas (especialmente de los adolescentes), es lógico entender por qué son fácilmente seguidas. Las normas inciden en la cohesión grupal y desarrollan el sentimiento de pertenencia; por eso, están estrechamente relacionadas con los fenómenos de conformismo y de presión grupal.

Las normas explícitas son marcadas por el líder formal; las implícitas, por el líder afectivo del grupo.

En el grupo clase las normas explícitas de funcionamiento aparecen enmarcadas en el Reglamento de Régimen Interior; sobra decir que su cumplimiento será mayor si en su elaboración han participado todos los alumnos, a través de sus representantes en el Consejo Escolar de Centro.

Del mismo modo en que las normas que cada profesor quiera establecer en sus clases tendrán mayor aceptación si se negocian con los alumnos. No queremos decir con esto que el profesor deba someter su criterio a la aceptación de los alumnos, pues su rol formal de líder le capacita para fijar las normas que estime convenientes.

El profesorado debe estar atento a los valores y normas implícitos que surjan en la clase, así como a los líderes que dirigen la dinámica del grupo.

Los líderes socioafectivos no resultan fáciles de identificar. De hecho, la mayoría de los tutores se quedan sorprendidos de los resultados que surgen en un sociograma cuando lo

aplican en su hora de tutoría. Descubren que sus apreciaciones personales no siempre coinciden con las valoraciones que sus alumnos hacen entre sí. De la misma manera, cuando se les pide a los alumnos que expresen en una redacción sus planes de futuro o sus opiniones sobre la familia y la amistad (por poner dos ejemplos) se descubren valores ocultos que, a veces, ni sospechábamos en ellos.

Identificar las normas implícitas es vital puesto que pueden ir contra las normas formalmente establecidas y aunque no estén claras para el profesor, rigen la vida del grupo y la conducta del alumnado (o al menos, de una parte de ellos.) Así se explica que ningún alumno quiera ser calificado de «empollón» o de «chivato».

### 3.5. Estructura: sistema de roles

Debido a la interacción continuada entre los miembros del grupo las posiciones de cada uno de ellos en el seno del grupo van paulatinamente definiéndose. Sobre la base de su comportamiento, los demás se van creando una imagen de él y tienden a atribuir regularidades en su conducta, por tanto, a esperar que siempre se comporte de la misma manera.

De forma que, junto a la organización formal (en la que las tareas para la consecución de la meta están distribuidas entre sus miembros) se va desarrollando una estructura informal, en paralelo, en la que cada componente del grupo tiene asignada una posición, una función y un comportamiento concretos dentro del grupo.

#### Concepto de rol

En psicología social se acuñó el término *rol* para referirse precisamente a esto. Se entiende por *rol* o *papel* el comportamiento esperado de un individuo en un grupo concreto, que no tiene por qué mantenerse cuando se cambia de grupo, aunque suele ser lo habitual, debido a la estabilidad de la conducta.

En algunos casos, el rol es aceptado por la persona; en otras ocasiones el rol atribuido entra en contradicción con el rol que se espera lo que, indudablemente, puede ser fuente de conflictos.

No resulta extraño que un alumno poco disciplinado tenga problemas de relación con los profesores desde principio hasta final de curso. Las razones se deben tanto al comportamiento rebelde del alumno como a las expectativas que los profesores se han formado sobre su conducta.

Resulta difícil que un alumno indisciplinado modifique su comportamiento a lo largo del curso. Lo primero, porque debe aprender otra forma de relacionarse con los profesores y con los iguales; lo segundo, y no menos difícil, porque debe romper con la imagen que los profesores le han atribuido. Lo que es más grave es que, a veces, esta imagen se la han formado los profesores antes de conocer al alumno, a partir de los comentarios de otros profesores que han tenido enfrentamientos con él.

Los roles que se pueden desempeñar en un grupo se han clasificado tradicionalmente en función de su objetivo. Así, pueden ser roles de tarea, dirigidos a la consecución de la meta grupal, roles afectivos, enfocados al mantenimiento de un buen clima de grupo o roles personales, centrados en satisfacer intereses particulares.

#### El rol del líder

De todos los roles que se han identificado y definido, sin duda hay uno que reviste especial importancia para la vida del grupo: el rol del líder o coordinador del grupo. La forma en que se desarrolle este papel (líder autoritario, democrático o *laissez-faire*) es determinante para el rendimiento y la estabilidad del grupo.

En el grupo clase, esta función recae en el profesor. Es el líder de tarea que encauza al grupo hacia la consecución de los objetivos prefijados. Sin embargo, no olvidemos que el grupo funciona también a un nivel informal y, en este sentido, pueden surgir otros líderes que «compitan» con la autoridad del profesor.

Si bien esta función de liderazgo recae en todos los profesores, el tutor tiene mayor responsabilidad al respecto, como coordinador del grupo de alumnos. El tutor debe atender al funcionamiento formal del grupo (que el grupo trabaje y aprenda) e informal (garantizar un buen clima pedagógico y socioafectivo).

#### **Identificación de la estructura de la clase**

La hora de tutoría se convierte en un marco idóneo para realizar observaciones sobre el funcionamiento del grupo y para intervenir reconduciéndolo en la dirección deseada. A través de las actividades que planteemos podemos descubrir la estructura informal de la clase: el líder y el rol que representa (de tarea, socioafectivo, personal), alumnos aislados y/o rechazados e indicadores del grado de cohesión (agresiones personales, subgrupos de amigos, etc.).

Para conocer la dinámica del grupo clase no sólo nos valemos de determinadas actividades de tutoría, sino que cualquier situación de aula ofrece pistas al respecto. Por ejemplo, el delegado elegido por la clase. En no pocas ocasiones hemos comprobado que los profesores se asombran ante los resultados de estas votaciones, al constatar que los alumnos elegidos no son valorados académicamente pero resultan simpáticos, buenos conversadores y de fácil trato.

Las observaciones pueden hacerse extensibles a los períodos de descanso o durante la realización de actividades complementarias y extraescolares, donde se rompe la rigidez de la organización del aula y el grupo se comporta espontáneamente.

Toda la información obtenida sobre la dinámica del grupo clase debe servir para reconducir el grupo, cuidando tanto el nivel de tarea como el nivel socio-afectivo. Es habitual centrar las actividades de clase en el desarrollo de contenidos curriculares (nivel de tarea) relegando al olvido aspectos de interacción personal que inciden en el rendimiento individual y grupal (nivel socioafectivo).

## **4. ORIENTACIONES PRÁCTICAS**

Como ya mencionamos anteriormente, poco a poco, el agrupamiento de alumnos adquiere características de grupo y la clase se va cohesionando. En la medida en que esta evolución no se deja a la espontaneidad de sus participantes, sino que es dirigida y encauzada por el profesorado, el clima pedagógico y afectivo de la clase irá en aumento y de manera inversamente proporcional se reducirán los problemas disciplinarios y los conflictos interpersonales (alumno-alumno, alumno-profesor).

### **4.1. Funciones del tutor**

Insistimos en que el papel del profesorado, y en especial del tutor, es de vital importancia para la evolución del grupo clase.

Desde la institución escolar, y especialmente desde el marco de la acción tutorial, pueden desarrollarse unas pautas concretas de intervención, a diferentes niveles, que establezcan un clima cálido y acogedor que facilite la adaptación de los alumnos y su integración en una clase, desarrollando su sentimiento de pertenencia a ese grupo.

Recordemos que, según la legislación actual, entre las funciones del tutor se encuentran:

- Facilitar la integración de los alumnos en el grupo y fomentar su participación en las actividades del centro.
- Encauzar los problemas e inquietudes de los alumnos.

La fijación de estos objetivos en el Plan de Acción Tutorial implica adoptar una postura preventiva, de cara a evitar las dificultades de adaptación escolar. Esto exige estar muy

pendientes a las manifestaciones conductuales de los primeros días de curso de cada uno de los alumnos que constituyen el grupo clase, esfuerzo que deberá ser más intenso en los niveles iniciales de la escolaridad.

#### **4.2. Pautas para lograr la adaptación al medio escolar**

La mayoría de los alumnos logrará, en un breve plazo de tiempo, sentirse ubicado respecto al nuevo espacio físico y sus nuevos profesores, comprender los objetivos educativos que se persiguen y marcarse buenos propósitos al respecto. No obstante, en cada grupo clase encontraremos alumnos con dificultades de adaptación escolar.

Bajo este ambiguo concepto se engloban una amplia diversidad de alumnos; no sólo los que tienen problemas para relacionarse con sus iguales sino también aquellos otros que presentan problemas disciplinarios que son, en suma, una manifestación más de sus dificultades de adaptación al marco escolar.

Algunas líneas de intervención que pueden plantearse desde el marco del Proyecto Educativo de Centro, el Proyecto Curricular y el Plan de Acción Tutorial son:

##### **Jornadas de acogida**

Desarrolladas durante el primer día de curso, para familiarizarse con el centro, con el profesorado y con sus compañeros de clase.

En las escuelas de Educación Infantil, por ejemplo, se cuida la incorporación gradual del niño al centro, reduciéndose la jornada escolar durante la primera semana o mes y permitiendo al niño que lleve al centro objetos y juguetes personales. Incluso, cuando el proceso de adaptación es muy difícil, se permite a los padres que permanezcan durante unas horas los primeros días en el centro acompañando a su hijo.

En la ESO y en niveles superiores, el primer día de clase suele realizarse una presentación formal del curso. Primero en el salón de actos con el equipo directivo y seguidamente en su aula respectiva en compañía del tutor. Es posible que ese primer día de curso lo dediquen exclusivamente a la realización de actividades de tutoría enfocadas al conocimiento mutuo.

##### **Actividades de tutoría**

Es habitual que las primeras sesiones de tutoría se dediquen casi exclusivamente a actividades de integración e interacción social. El tutor persigue el conocimiento mutuo, basado en aspectos personales más que puramente académicos y fomenta el contacto y la interacción de los alumnos entre sí.

En las fichas que los alumnos rellenan para el tutor en la recogida de datos iniciales es aconsejable incluir, además de las clásicas preguntas académicas sobre las áreas/materias preferidas, cursos repetidos y expectativas profesionales, otras más directas y personales del tipo: «¿Cómo quieres que te llamen?» o «¿Qué aficiones tienes?».

##### **Metodologías variadas**

La buena dinámica del grupo clase es responsabilidad de todo el profesorado y no sólo del tutor. Fomentar la interacción social del alumnado como medio para favorecer aprendizajes exige acercarse a las nuevas propuestas metodológicas y al conocimiento de dinámicas de grupo.

El planteamiento metodológico actual no prescinde de las exposiciones magistrales del profesor, sino que incorpora otras propuestas metodológicas. Lo importante es que éstas sean variadas y estén en función del objetivo a cumplir. Recordemos que el sistema educativo actual fija los objetivos educativos en términos de capacidades cognitivas, pero también: motrices, comunicativas, de equilibrio personal, de actuación e inserción social.

A la vez que se trabajan las capacidades cognitivas se pueden desarrollar las capacidades de tipo socioafectivo, a través de actividades que impliquen el trabajo en grupo, de métodos de aprendizaje cooperativo, de relaciones de tutorización y de colaboración entre iguales.

También se puede hacer uso de técnicas de análisis y dinamización grupal. Las primeras para recoger observaciones sobre el funcionamiento del grupo (sociograma, registro anecdótico,

lista de control, técnicas de observación, cuestionarios...) y las segundas fomentan las relaciones interpersonales a la vez que son utilizadas como metodología para el desarrollo de contenidos curriculares (mesa redonda, simposio, panel de expertos, phillips 66, debate dirigido, comisiones...).

Es necesario aclarar que el objetivo no es la interacción del alumnado, sino la interacción de calidad.

### **Participación del alumnado en la vida del centro**

El centro debe ser una realidad abierta a la participación de los alumnos. No sólo queremos que éstos desarrollen sentimientos de pertenencia hacia su grupo clase, sino también hacia el centro educativo.

Este objetivo se puede trabajar planteando actividades comunes para todo el centro a lo largo del año (día del libro, día contra el racismo), en las que el alumnado sea el verdadero protagonista de la organización y desarrollo de las actividades. Por supuesto que la implicación y dedicación del profesorado son vitales para asegurar el éxito de estas actividades.

Es necesario adaptar la organización del centro para permitir la participación de los alumnos: fomentar el funcionamiento de la Junta de Delegados de grupo, favorecer la asociación de alumnos, permitir la comunicación de los representantes de alumnos del Consejo Escolar con el resto de sus compañeros, así como reforzar la comunicación tutor-alumnos como cauce en el que ellos puedan presentar sus opiniones y/o sugerencias.

De igual modo, las actividades extraescolares o complementarias dirigidas a varios grupos-clase facilitan el conocimiento y la interacción social.

### **Comunicación familia-escuela**

Es necesario mantener un estrecho contacto con la familia, especialmente durante los primeros días o en los casos que lo requieran. La entrevista familiar o, al menos, el cuestionario familiar es una fuente útil de recogida previa de información sobre el niño que, además facilita datos para la posterior adecuación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de estos contactos, se llegan a conocer las expectativas y actitudes del niño y las de los propios padres y se pueden fijar pautas de actuación comunes. Obviamente, este contacto será cada vez más tenue a medida que el niño avance en su escolaridad, pero deberá estar siempre presente en la mente del tutor/profesor que descubra alumnos con dificultades de integración escolar.

Esta información se puede completar con la que nos ofrezcan del centro de procedencia del alumno; o del tutor del curso anterior, caso de que el alumno hubiese estado escolarizado en nuestro centro. El informe de evaluación prescriptivo elaborado al final de curso por el tutor se constituye como un elemento útil para la recogida previa de información.

## **5. DINÁMICAS DE ANÁLISIS GRUPAL**

Enunciamos aquí unas técnicas a través de las cuales el profesor pretende obtener más información sobre el funcionamiento del grupo. El objetivo es identificar la dinámica de funcionamiento interna del grupo para orientar los cambios en la dirección deseada.

Todas estas técnicas son bastante fáciles de usar por el profesor: rápidas, no requieren formación especializada e interesantes por la variedad de información que ofrecen.

### **5.1. Sociograma**

El test sociométrico permite indagar acerca de las preferencias y rechazos de los compañeros de clase entre sí. Además, ofrece información sobre el sistema de roles en el grupo (interesan sobre todo los más polarizados: líder y rechazados) y la presencia de subgrupos informales.

El sociograma es una técnica rápida y sencilla. Tan sólo requiere que el tutor proponga a sus alumnos que para cada una de las preguntas que se les va a plantear elijan a tres compañeros de clase.

1. ¿Con quién te gustaría realizar un trabajo de clase?
2. ¿Con quién no te gustaría realizar un trabajo de clase?
3. ¿Con quién te gustaría salir el fin de semana?
4. ¿Con quién no te gustaría salir el fin de semana?

Las preguntas 1 y 2 evalúan preferencias y rechazos en el nivel de tarea; la 3 y 4 en el nivel socioafectivo. No es necesario preguntarles todas, sino aquéllas de las que deseamos recibir información.

Para la contestación de estas preguntas el tutor hará entrega a cada uno de una lista de clase con cuatro columnas; cada pregunta será contestada en una columna. Los alumnos deben señalar su nombre en el encabezado de la hoja.

Al finalizar la hora, el tutor recoge las hojas y transferirá estos datos a un gráfico que facilitará su análisis.

El único problema que puede presentar esta técnica es la veracidad de las respuestas: en los niños pequeños porque las relaciones de amistad no son totalmente estables y en los mayores por el rechazo que les puede producir sincerarse ante el profesor.

## 5.2. Cuestionario

Se presenta al alumnado una serie de preguntas escritas relativas al mismo tema, con las que se quiere obtener información sobre un tema.

Las precauciones que hay que adoptar a la hora de formular las preguntas son: redacción clara (evitar ambigüedades), objetiva (procurar no inducir a la respuesta), exhaustividad (interrogar sobre todos los aspectos para no recoger una visión parcializada de su opinión) y brevedad (se aconseja alrededor de 25 o 30 preguntas).

Las ventajas de este tipo de evaluación grupal son:

- Alto nivel de sinceridad, por tratarse de un instrumento anónimo.
- Rapidez en la elaboración y en la obtención de resultados.
- Gran cantidad de información, en poco tiempo y procedente de fuentes variadas, de forma que se garantiza que las impresiones extraídas son generales.

El inconveniente es que la información obtenida puede estar segada, por errores en la elaboración del cuestionario: formulación de las preguntas, orden de aparición, etc. Por ejemplo, analizar las actitudes de los alumnos a través de la pregunta «¿eres racista?» no es muy efectivo, puesto que la tendencia de la mayoría de las personas es a contestar «no». En cambio, la pregunta «¿te gustaría tener un novio de otra raza?» parece más apropiada.

Probablemente, es la técnica que requiere de una mayor formación si queremos que esta información resulte fiable.

## 5.3. Observación

Con esta técnica se persigue el conocimiento de una situación en su forma natural, tal como

se presenta, sin modificarla.

Aunque es una técnica muy sencilla, suele requerir de un entrenamiento previo para evitar el subjetivismo del observador. También hay que prevenir la distorsión en los datos observados, para lo que será necesario planificar de antemano los objetivos y los aspectos a observar, así como el tiempo, el lugar y los instrumentos previstos.

Las observaciones se expresarán de forma clara, breve, objetiva (evitando las valoraciones personales) y se deberán contrastar con la información recogida por otros medios.

Dentro de esta técnica encontramos varias posibilidades:

- Registro anecdótico. El profesor anota en una ficha la descripción de las conductas significativas de un alumno, acontecidas dentro y fuera del aula, que se archivarán en un registro acumulativo, puesto que un incidente aislado no tiene valor.

Se registran tanto las conductas habituales como las menos frecuentes positivas y negativas, tomando nota también del contexto en el que se han producido, para facilitar su interpretación posterior.

- Listas o guías de control. Se registra la presencia o ausencia de determinadas habilidades, rasgos, conductas, cualidades sociales, etc.

La anotación se efectúa en una ficha previamente elaborada (ítems estructurados, operativos y objetivos).

- Escalas de observación. Se trata de una lista de control graduada. Por tanto, recoge la presencia o ausencia de un hecho acompañada de una estimación de su intensidad. Suponen una ordenación jerárquica de los datos que estemos observando, lo que en ocasiones es necesario pues no basta con detectar si un rasgo aparece o no.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

Arnaiz, P. y Isus, S. (1996). *La tutoría: organización y tareas*. Madrid: Graò. Biblioteca de aula.

Brunet Gutiérrez, J. J. y Negro Failde, J. L. (1996). *Tutoría con adolescentes*. Madrid: San Pío X.

Cirigliano-Villaverde (1970). *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires: Humanitas.

Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (1994). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza Editorial.

Fernández, P. (1991). *La función tutorial*. Madrid: Castalia-MEC.

Fernández, P. y Martínez, M. (1996). *Actividades para tutoría (1.º y 2.º ESO)*. Madrid: SM.

Foradada, M., Lastera, J., Marías, I. y Simón, M. (1996). *Hoy hacemos tutoría*. Bilbao: Donostiarra EGA.

Fuentes, P. et al. (1997). *Técnicas de trabajo individual y de grupo en el aula. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide.

García, R. J., Moreno, J. M. y Torrego, J. C. (1996). *Orientación y tutoría en la enseñanza secundaria*. Zaragoza: Edelvives.

García, N., Cermeño, F., Fernández, F. y Sandoval, F. (1995). *La tutoría en la Educación Secundaria*. Madrid: ICCE.

Gómez, M., et al. (1993). *Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase*. Madrid: Narcea.

Gordinllo, M. V. (1996). *El perfil del profesor tutor*. Rev. Complutense de Educación. Vol. 7, n.º 1.

Jiménez, F. (1992). *La comunicación interpersonal*. Madrid: ICCE.

Maisonneuve, J. (1993). *La dinámica de grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Martínez, M. (1995). *Planificación y desarrollo de la acción tutorial en la Educación Secundaria*. Madrid: Magister.
- Montané, J. y Martínez, M. (1994). *La orientación escolar en la Educación Secundaria*. Barcelona: PPU.
- Ortega, M.A., Sánchez, M., Fernández, P. y Redondo, A. (1991). *Tutoría: qué son, qué hacen, cómo funcionan*. Madrid: Popular.
- Pastor Mayol, E. (1995). *La tutoría en Educación Secundaria*. Barcelona: CEAC.
- Sánchez, S. (1979). *La tutoría en los centros docentes. Manual del profesor-tutor*. Madrid: Escuela Española.
- Sancho, J. M. y otros (1993). *Aprendiendo de las innovaciones en los centros*. Madrid: CIDE.